

L-146-12

FM/1280

MEMORIA

DE LA

ALCALDÍA PRESIDENCIA

Y

DICTAMEN DE LA COMISIÓN 11.^a (CEMENTERIOS)

proponiendo la forma de cumplir las Reales órdenes de 29 de Agosto de 1899, relativas á la construcción de la Necrópolis del Oeste y traslado de los restos existentes en los Cementerios del Norte.



MADRID

—
IMPRENTA MUNICIPAL

1899



Reg.^o de G. n.^o 329.

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO

El Sr. Gobernador civil ha prorrogado por tres meses el plazo que se había concedido por Real orden de 30 de Agosto último, publicada en la *Gaceta* del 3 de Septiembre, para solicitar la traslación de cadáveres desde los cementerios que el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación mandó cerrar, hasta el cementerio que se haya de construir en la zona del Oeste de Madrid.

Esta Alcaldía ha solicitado, pero no tiene aún conocimiento oficial del número de peticiones presentadas; por las noticias particulares que ha adquirido, resulta que ese número no es excesivo, y podría, por tanto, solucionarse fácilmente este punto. No sucede lo propio en cuanto á la situación en que se hallan los restos mortales, amontonados en las fosas comunes de los cementerios del Norte y de la Patriarcal. Hállanse uno y otro en estado deplorable, y todo Madrid ha aplaudido la medida adoptada por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación disponiendo que el Ayuntamiento efectúe la traslación de esos restos.

En virtud del encargo que le fué dado por la Comisión de Cementerios, en sesión del 31 de Agosto, la Alcaldía se ha ocupado sin descanso del asunto y ha visitado aquellos sitios que mejor podían prestarse al cumplimiento de las disposiciones del Gobierno.

La zona Norte de Madrid está próxima, en parte, al cementerio del Este; en parte se halla atravesada por las aguas que alimentan á la Capital, y en parte también ocupada por posesiones regias, en las cuales ni puede implantarse una Necrópolis, ni siquiera preternderse que por allí crucen á diario carros fúnebres, que pudieran ir á Somosaguas ó á otro punto donde se pudiese adquirir el terreno necesario.

No queda, por consiguiente, como emplazamiento para una segunda Necrópolis, más lugar que el sector situado al otro lado del Manzanares, limitado por la prolongación de los ejes de los puentes de Segovia y Toledo.

Dos planicies de bastante consideración se ofrecen como utilizables para el objeto: la una comprendida entre la carretera de las Ventas de Alcoreón y el camino de Carabanchel, y la otra entre el camino de Carabanchel y la carretera general de Andalucía.

El ferrocarril de Madrid á Villa del Prado ocupa la parte próxima al arroyo de Luche, y por el lado opuesto queda limitada esta zona por el camino de Carabanchel, las inmediaciones de los cementerios de San Isidro, San Justo, San Lorenzo y Santa María y el término del mismo Carabanchel.

A este emplazamiento puede darse entrada por el camino alto de San Isidro y también por el dicho arroyo y por el camino de Carabanchel; y aun cuando habrá que hacer bastante movimiento de tierras, se puede combinar de manera que los desmontes y los terraplenes se compensen formando escalones, para que sin dificultad pueda quedar allí enclavada la Necrópolis del Oeste, hallándose de esta suerte todos los cementerios en un sitio que, por

la existencia de otros y por la sanción de la costumbre, parece el más apropiado para este importante servicio.

Dicha circunstancia favorece la elección de este terreno con preferencia á los que pudieran buscarse entre el camino de Carabanchel y la carretera general de Andalucía.

La memoria, anteproyecto y presupuesto aproximado de las obras, notables trabajos del ilustrado Arquitecto D. Francisco Andrés Octavio, acompañan á este escrito, en el cual la Alcaldía da cuenta á la Comisión del encargo con que fué honrada por la misma.

No es posible exigir de un Arquitecto que formule proyectos, informes y que no se acerquen lo más posible á la perfección bajo el doble punto de vista de los servicios y del arte; y aunque esto fuera posible no debería hacerse, porque al empezar un viaje, es preciso, lo primero tener una idea exacta del punto al cual encaminamos nuestros pasos; una idea aproximada de la longitud del camino que habrá de recorrerse, y de las dificultades que habrá de vencer, á fin de si allanando los obstáculos y venciendo los á medida que se van presentando sin perder de vista el objetivo principal y definitivo. Lo mismo que ocurre en un viaje, ocurre en cualquier otro linaje de empresa y si esto es evidente, no lo es menos que si es preciso estudiar y conocer el proyecto completo de la Necrópolis, que el Ayuntamiento se proponga construir, ni hace falta para abrirla que estén terminadas todas sus galerías y preparadas todas sus sepulturas, ni en parte alguna aspiración tal se ha realizado, por lo cual esta Alcaldía estima que la Necrópolis del Oeste se hallará en disposición de utilizarse tan pronto como se haya hecho el cerramiento del perímetro que se la destine y estén construídos en lugar adecuado, una capilla, una casa para administración y guardas, un depósito de cadáveres y el suficiente número de sepulturas para atender á las primeras necesidades, añadiendo en el caso presente, osarios que permitan llevar á ellos desde luego los restos mortales que deban ser á ellos trasladados.

Reducida á estos límites la ejecución de las obras indispensables para empezar el traslado, pudiera éste efectuarse dentro de dos ó tres años; y este lapso de tiempo y aún mayor puede concederse sin perjuicio de la salud y de otros intereses, para ejecutar las obras necesarias en los cementerios de San Martín, San Luis y la Patriarcal.

El cementerio del Norte, el más próximo á la población, está ya casi enclavado entre edificios habitados; su capilla sirve de parroquia á un populoso barrio y lo que se haga con este cementerio, pudiera servir de norma para realizarlo sucesivamente con los de la Patriarcal, San Luis y San Martín.

La Real orden de 31 de Agosto, supone la inmediata traslación de todos los restos humanos amontonados en esos cementerios, á la nueva Necrópolis del Oeste; pero esta operación, fácil y posible cuando el número de cadáveres sea relativamente corto, comparado con la superficie ocupada, se hace difícil y hasta odiosa, cuando se trata de remover los muchos metros cúbicos de huesos que constituyen los osarios.

Por otra parte, esta operación no se ha llevado á cabo siempre en las grandes poblaciones, en casos análogos al en que nos encontramos; ha sido más bien frecuente, y de ello se presentan testimonios en París, en Aix la-Chápelle y otros puntos, cerrar convenientemente el terreno ocupado por los restos humanos, reducir éstos á la menor superficie posible y cubrirlos de manera que asegure su respeto por las generaciones venideras.

Consta el cementerio del Norte de varios patios, en los cuales los cadáveres yacen en sepulturas ó en nichos, en número no muy excesivo y de un osario bastante grande, que se halla situado al mediodía de la capilla existente.

Para la traslación que preceptúa la Real orden, pueden emplearse dos sistemas: el uno, cumplir estrictamente y al pié de la letra las disposiciones de la citada Real orden y trasladar ese sin número de huesos al cementerio del Oeste cuando se halle construído; y modificando en parte las disposiciones de la Real orden, pudieran llevarse inmediatamente, siguiendo el mismo procedimiento, al cementerio del Este, los huesos que hoy se hallan en el del Norte.

El otro sistema, ó solución, podría ser concentrar en un punto del mismo cementerio del Norte, como es el osario que se halla en el patio al Sur de la capilla y en otro que se habilitara al efecto, si el número fuera insuficiente, todos los huesos, no reclamados, que

yacen en nichos y sepulturas; construir una nueva iglesia en cuyas criptas pudieran depositarse los restos hoy enterrados en sepulturas y nichos, reclamados con suficiente título de propiedad y trasladar únicamente al cementerio del Este aquellos que por cualquier motivo no pudieran quedar en la iglesia ó en los jardines que hubieran de circundarla, cubriendo los osarios, sobre los cuales habría de ponerse una capa de cal de 50 centímetros de espesor y otra de tierra vegetal, de 1'50 á 2'00 metros.

Un sistema de drenaje y alcantarillas recogería todas las posibles filtraciones, resultando sin grandes gastos perfectamente saneado todo el terreno, sin ofrecer para el vecindario peligro de ninguna especie, embellecido aquel sitio y dotado de un templo tan decoroso y rico como permitieran los recursos. Este segundo sistema nos parece á todas luces preferible al primero.

El cementerio del Este, es capaz para hacer otro osario de 10 metros de profundidad de la misma superficie que el existente, hoy vacío, y otros dos iguales á los osarios más pequeños del mismo cementerio, y que están llenos.

Estos tres depósitos y las sepulturas que pudieran construirse en la ampliación de este cementerio que el Ayuntamiento acaba de subastar, proporcionarían cabida sobrada para los restos que hubieran de trasladarse del cementerio del Norte, empleando el segundo de los dos sistemas, y para el servicio de enterramiento ordinario, durante todo el tiempo que tardaran en abrirse las Necrópolis del Este y del Oeste, cuya construcción propone esta Alcaldía que se empiece en breve espacio de tiempo; la del Este, tan pronto como se hayan expropiado los pocos solares que existen no adquiridos por el Ayuntamiento; y la del Oeste, cuando se haya aprobado por la Corporación municipal el emplazamiento que la Alcaldía propone y queden terminadas las expropiaciones por causa de utilidad pública correspondientes.

Por este procedimiento, dentro de dos ó tres años podrá quedar abierta la Necrópolis del Este, no ciertamente con todas las galerías y columnatas proyectadas, pero sí de manera á encerrar los restos de nuestros muertos en un recinto sagrado y con todo el decoro que ese servicio requiere.

En cuanto á la Necrópolis del Oeste podía estar abierta algún tiempo después que la del Este, en iguales condiciones.

Todos estos trabajos y la edificación de la iglesia pudieran llevarse á cabo por medio de un concurso, que podía quedar abierto en el plazo de tres meses.

Sería muy conveniente que fuera condición de este concurso la ejecución de las obras por el autor del proyecto que se eligiera, ó por persona ó compañía en posesión de medios suficientes para realizarlas.

Pero hasta aquí hemos discurrido en la hipótesis de la libre disposición del terreno y de recursos adecuados; estos puntos exigen especial estudio.

El cementerio del Norte, según las noticias que hemos podido adquirir, está hoy en poder del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá sin otro título que la posesión, y es obvio que si otros títulos de propiedad poseyeran, por ser bienes de la Iglesia revertirían al Estado con la obligación de desamortizarlos, en la forma y manera que los Ministros de Gracia y Justicia y de Hacienda concertasen.

Resulta por referencias recogidas de personas establecidas de antiguo en el barrio, é interesadas en la desaparición del cementerio, que el templo existente y las edificaciones hoy en ruina de la Sacramental, fueron construídos con caudales de la Iglesia y del Ayuntamiento.

Cuestión es esta digna de más detenido estudio, que el Ayuntamiento y el Estado podrán llevar á cabo por medio del oportuno expediente que deslinde los derechos de cada cual.

Esta Alcaldía no se ha creído obligada á hacer semejante deslinde que, por otra parte, no es indispensable para la ejecución de obras que de consuno exigen la higiene, el decoro y hasta la moral, para que desaparezca el triste espectáculo del inconcebible abandono en que todos los interesados en aquel cementerio le han dejado arruinarse, hallándose hoy esas ruinas abiertas por todas partes, de modo que pueden penetrar allí los perros vagabundos y gentes maleantes á cometer toda clase de desacatos.

Entiende esta Alcaldía que la mejor manera de solucionar la cuestión de derecho sería solicitar del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación el nombramiento de una Comisión, en la cual estuvieran representados el Estado, la Iglesia y el Ayuntamiento, y que deslinde aquellos derechos y establezca las bases del acuerdo entre los interesados, quienes entre tanto debieran consentir en la ejecución de las obras.

Acerca de las condiciones en que hayan de ejecutarse, ha de versar la última parte de esta Memoria.

Es opinión muy general en aquel barrio, y al parecer fundada, que una considerable cantidad de terrenos próximos á las tapias de la Sacramental pertenecen á la misma: interesa aquilatar los títulos de los que detienen hoy, con derecho ó sin él, esos terrenos, á pesar de su valor, en algunos sitios muy escaso.

Es también opinión muy generalizada, que la superficie que ocupan los solares ha de adquirir tal valor, que habría de ser suficiente para sufragar con creces todos los gastos que exija la urbanización y construcción de una iglesia.

Por desgracia, la realidad no concuerda con esas risueñas esperanzas: la superficie comprendida dentro de las tapias del cementerio, sólo asciende aproximadamente á 6.325 metros cuadrados, equivalentes á unos 82.225 pies cuadrados, medidos en el mapa que en escala de $\frac{1}{2.000}$ publica el Instituto Geográfico.

Para una iglesia, proporcionada á las necesidades de aquel barrio, con sus dependencias accesorias, habrían de destinarse de 20 á 30.000 pies cuadrados; la prolongación de la calle de Meléndez Valdés cortaría el osario; sería quizás preferible no darle comunicación con la calle de Magallanes, pero sería para dedicar esa parte á jardín funerario, y en suma, para enajenar quedarían de 30 á 40.000 pies; los gastos que había de requerir la construcción de la iglesia, estimada en tres duros pie, no bajarían de 100.000 duros; teniendo que contar además con que la apropiación de terrenos y la traslación de restos importarían cantidades considerables, resulta que debe renunciarse á la creencia de que el valor de los terrenos comprendidos dentro de las tapias bastará á sufragar los gastos, cualquiera que sea el precio que el espíritu más optimista quiera asignar al pie de terreno en aquel sitio.

Estos hechos aumentan considerablemente las dificultades de la traslación, al punto de que ésta sería imposible con sólo los recursos del Ayuntamiento, el cual únicamente podrá adquirir compromisos con el Estado, con el Sr. Obispo y con los particulares en proporción á los derechos que le sean reconocidos y de los recursos de que disponga.

Desde luego, si no pareciesen atendibles estas ideas, ni otras que las mejorasen, y la solución hubiese de aplazarse, entiende el que suscribe que sería deber del Ayuntamiento no permitir por un minuto más el estado de abandono en que se halla el cementerio del Norte. Si las personas ó Corporaciones que hoy intervienen en ese cementerio, si los propietarios de concesiones otorgadas por esa Sacramental entorpecen la solución que se acuerde, será preciso obligarles inmediatamente á cercar suficientemente el cementerio, para proteger un recinto que debería conservarse como sagrado, y dentro de esa propiedad, deberá exigirse á la Sacramental que ejecute las obras necesarias para el debido decoro y seguridad de la salud pública.

En el caso de que la Sacramental no tuviese fondos, ó se negase á invertirlos en estas urgentes atenciones, deberían realizarse esas obras por cuenta de la Sacramental ó de las personas que pretendieran tener título sobre la propiedad, siendo de todo punto imposible que continúe la tolerancia que viene observándose con el espectáculo de escasa cultura que presenta este cementerio.

Sería también indispensable mandar cerrar la iglesia de los Dolores, por pequeña, mal-sana y poco decorosa.

En cuanto á las otras Sacramentales de la faja Norte de Madrid, es, á saber, San Martín, San Luis y la Patriarcal, se encuentran en distintas condiciones, por la distancia á que se hallan del centro de la población.

El cementerio de San Martín, que es el más lejano, está muy próximo al gran depósito de aguas del Canal que se está construyendo. La circunstancia especial de no tener este

cementerio osario alguno, hace mucho menos peligrosa su proximidad al depósito de aguas; y si bien sería conveniente la traslación mandada verificar, no apremia tanto como la del cementerio del Norte.

En el cementerio de San Martín existen nichos y mausoleos que ocupan mucho terreno para pocos cadáveres, y todos ellos, por su colocación, no dan lugar á filtraciones deletéreas como los osarios. En cambio, es probable que el día en que se haga la traslación sean más numerosas las peticiones de nichos y mausoleos, adquiridos á perpetuidad, que formulen los propietarios, y es también probable que éstos acreditarán mejor su derecho que el que puedan invocar los interesados en los cementerios del Norte y de la Patriarcal.

La superficie que ocupa el cementerio de San Martín es, próximamente, de unos 30.000 metros cuadrados.

El cementerio de San Luis ocupa unos 23.500 metros cuadrados.

La Sacramental de este cementerio ha enajenado, no sabemos con qué títulos, una gran parte del terreno que daba á la calle.

El hemiciclo que formaba la verja, y además algún terreno fuera de ella, vendido por la Sacramental, está hoy ocupado por unas casas de menos que mediana construcción y aspecto.

Los inmensos patios de dicho cementerio están en su mayor parte vacíos; tampoco tiene osarios, y la traslación de los restos allí existentes ofrecerá el día en que haya de hacerse las mismas facilidades y las propias dificultades que hemos indicado para el de San Martín.

La Patriarcal ocupa unos 44.000 metros cuadrados; contiene varios osarios y gran número de nichos; sus galerías están hundiéndose y ofrecen peligro; las tapias de cerramiento se hallan derruidas por varias partes, pudiendo entrar allí de día y de noche toda clase de personas ó de animales que profanen tan sagrados lugares, y tan escandaloso abandono exige la inmediata reparación de dichas tapias por la Sacramental y la intervención de los libros y títulos de la misma.

En cuanto á la traslación de los restos de este cementerio, ofrecerá más adelante, cuando las edificaciones lo requieran, mayores dificultades que las señaladas para el cementerio del Norte, y podría adoptarse una solución análoga; conviene, á saber: reunión en un solo punto del cementerio de todos los restos que no hayan sido reclamados con título legítimo, y la traslación únicamente de aquellos que hayan sido reclamados, llenando el recinto que hayan de ocupar los osarios, en la misma forma que la propuesta para el cementerio del Norte, ó sea por medio de una capa de cal y de tierra vegetal, adoptando igual sistema de drenaje y alcantarillas ya descrito, para que de esta suerte quede saneado el terreno.

Algo tenemos que añadir acerca de la Patriarcal.

Aunque el Gobierno civil ha sido hasta ahora el encargado de recoger los documentos de los interesados, la Alcaldía tiene particularmente noticia de que la Patriarcal se niega á dar ninguna clase de documentos á los interesados que lo solicitan, acerca de los restos de sus deudos, que reposan en aquel cementerio; y se propone resistir por los medios que estén á su alcance, el cumplimiento de la Real orden de 31 de Agosto.

El visible abandono en que la Patriarcal tiene aquel recinto según acabamos de detallar, exige que por parte de las Autoridades y de los mismos interesados, se adopten las medidas conducentes á hacer comprender á la Junta ó Patronos que representen ésta Patriarcal, las consecuencias que lógicamente ha de tener y tiene de seguro, el completo abandono en que deja todas las obligaciones que le impone su cargo, á fin de que desde luego se remedie el deplorable estado de aquellos edificios, en tanto que llega el momento de llevar á cabo la solución más radical que se persigue.

Fundadas en todas estas consideraciones, esta Alcaldía somete á la Comisión de Cementerios y al Excmo. Ayuntamiento las conclusiones siguientes:

1.^a Interesa al servicio público que terminen las obras de ampliación del cementerio del Este, recientemente subastadas, para asegurar á la población de Madrid el servicio de enterramiento durante tres años como máximo.

2.^a Se podrá construir desde luego en el cementerio de la Almudena un osario grande además del existente, con arreglo al proyecto presentado por el Arquitecto municipal, Don Pedro Domínguez Ayerdi.

3.^a Deberá procederse inmediatamente á la expropiación de las pocas parcelas de terreno que falta por adquirir en toda la superficie que ha de ocupar la Necrópolis del Este.

4.^a Que también se procederá inmediatamente á la construcción de la Necrópolis del Este, realizando los movimientos de tierras, cerramientos del perímetro y construcción de los edificios indispensables, para abrirla al servicio público lo más pronto que sea posible.

5.^a Deberá impetrarse del Gobierno el nombramiento de una Comisión de la cual, forme parte una representación suficiente del Ayuntamiento, elegida por éste, encargada:

A. De examinar el derecho de las Sacramentales á la ocupación de los terrenos de los respectivos cementerios, en vista del abandono en que tienen todas las obras de conservación y seguridad de los mismos.

B. De formular un proyecto de concurso para el arreglo de los terrenos que ocupa el cementerio del Norte, traslación de los restos reclamados á los puntos que se determinen, solicitando del Gobierno la modificación de la Real orden de 31 de Agosto, á fin de poder empezar dicha traslación al cementerio del Este, en vez de hacerla precisamente á la futura Necrópolis del Oeste.

6.^a Expropiación, por causa de utilidad pública, de los terrenos necesarios para construir la Necrópolis del Oeste en el terreno á que se refiere el proyecto del Arquitecto Don Francisco Andrés Octavio.

7.^a Construcción de dicha Necrópolis en la misma forma que se propone para la del Este, de manera que pueda estar también habilitada dentro de cuatro ó cinco años.

8.^a Formación por los Arquitectos municipales, encargados de la construcción de esas Necrópolis, del proyecto y pliego de condiciones que hayan de servir para un concurso que permita la construcción de una iglesia parroquial en los terrenos que hoy ocupa el cementerio del Norte, la cual, con sus dependencias y jardines anejos, cubrirá toda la superficie en donde se conserven restos humanos, procedentes del antiguo cementerio, trasladando los que fuesen reclamados, en la forma que se indica en el cuerpo de este escrito, al cementerio del Este. El concurso se abrirá el día 1.º de Febrero próximo. Las proposiciones se admitirán hasta el 1.º de Mayo siguiente, y el Ayuntamiento nombrará un tribunal compuesto de individuos de la Academia de San Fernando, de propietarios del distrito de la Universidad, próximos á los indicados cementerios, y de Concejales en representación del Ayuntamiento, cuyo fallo deberá dictarse en todo el mes de Junio.

9.^a El Ayuntamiento nombrará una Comisión compuesta del Arquitecto de la Sección, un Letrado Consistorial, el Teniente de Alcalde del distrito, el Presidente y un Vocal de la Comisión de Cementerios, que examine los títulos de propiedad de todos los propietarios colindantes con el cementerio del Norte, á fin de que, de acuerdo con el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y con los representantes del Gobierno, se reivindiquen todos los terrenos que puedan existir como pertenecientes al Ayuntamiento ó al cementerio del Norte.

10. En vista de todos estos trabajos, se concertará por el Ayuntamiento con el Estado, con los propietarios colindantes ó con el Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, la manera de que el Ayuntamiento, sin perjuicio de sus intereses, pueda encargarse de las obras necesarias para la transformación del actual cementerio del Norte y construcción de la iglesia, por cuenta de las diferentes entidades que resulten dueñas de la propiedad.

11. Por último, el Ayuntamiento, por cuenta de las Sacramentales de San Martín y de San Luis y de la Patriarcal, procederá á levantar las tapias que se hallen derruidas, para que el recinto de esos cementerios se conserve cerrado, mientras no se llegue á una solución definitiva, como la que se propone, para el cementerio del Norte.

La Comisión primera, y el Excmo. Ayuntamiento después, con la mayor ilustración y pericia, acordará lo más acertado.

Madrid 8 de Diciembre de 1899.— V. G. Sancho.

DICTAMEN ELEVADO POR LA COMISIÓN 11.^a AL EXCMO. AYUNTAMIENTO

EXCMO. SR.:

Publicadas las Reales órdenes de 29 de Agosto último, una de ellas recordando al Excelentísimo Ayuntamiento la imprescindible necesidad de que se proceda á formular sin pérdida de tiempo, el proyecto para la construcción de una Necrópolis al Oeste de la Capital; y la otra disponiendo se fije el plazo para hacer las reclamaciones necesarias en justificación del derecho de que se crean asistidas las familias de los inhumados en los cementerios de la Patriarcal, San Martín, San Luis y General del Norte, á fin de concederles, si procede, una sepultura en la nueva Necrópolis, y verificar el traslado en su día, de los restos no reclamados, la Comisión 11.^a, á quien por acuerdo de V. E. pasó este asunto, se ocupó con la Alcaldía Presidencia de disponer lo necesario para dar cumplimiento á las Reales disposiciones citadas, acordando por unanimidad otorgar al efecto un voto de confianza al Excmo. Sr. Alcalde.

En su virtud la Alcaldía Presidencia, con el celo y actividad que la distingue, ha procedido á realizar un detenido estudio del asunto, redactando una memoria á la que acompaña el ante-proyecto y presupuesto formulado por el Arquitecto municipal, á quien la Alcaldía encomendó dicho trabajo; y en cuya memoria, después de demostrar las razones que la misma ha tenido en cuenta para la elección del sitio en que dicha Necrópolis se proyecta, se describe el modo cómo puede desarrollarse el pensamiento de trasladar los cadáveres existentes en los cementerios clausurados; se analizan las dificultades que pudieran surgir para la libre disposición de los terrenos y para allegar los recursos adecuados, así como se determinan las condiciones en que haya de ejecutarse, para venir á fijar la serie de conclusiones que estima la Alcaldía debe someter á la consideración de esta Comisión y del Excmo. Ayuntamiento después.

No necesita la Comisión encomiar á V. E. el meditado estudio llevado á cabo por la Alcaldía Presidencia, pues la sola lectura del mismo basta para penetrarse de su importancia y de la competencia que revela: así que de conformidad en un todo con la misma, tiene la honra de someter al Excmo. Ayuntamiento las conclusiones siguientes, formuladas en la citada memoria, y proponer á V. E. las preste su superior aprobación.

1.^a Interesa al servicio público que se terminen las obras de ampliación del cementerio del Este, recientemente subastadas, para asegurar á la población de Madrid el servicio de enterramiento durante tres años como máximun.

2.^a Se construirá desde luego en el cementerio de la Almudena un osario grande además del existente, con arreglo al proyecto presentado por el Arquitecto municipal D. Pedro Domínguez Ayerdi.

3.^a Se procederá inmediatamente á la expropiación de las pocas parcelas de terreno que falta por adquirir en toda la superficie que ha de ocupar la Necrópolis del Este.

4.^a También se procederá inmediatamente á la construcción de la Necrópolis del Este, realizando los movimientos de tierras, cerramiento de perímetro y construcción de los edificios indispensables, para abrirla al servicio público lo más pronto que sea posible.

5.^a Se impetrará del Gobierno el nombramiento de una Comisión, de la cual forme parte una representación suficiente del Ayuntamiento, elegida por éste, encargada:

A. De examinar el derecho de las Sacramentales á la ocupación de los terrenos de los respectivos cementerios, en vista del abandono en que tienen todas las obras de conservación y seguridad de los mismos.

B. De formular un proyecto de concurso para el arreglo de los terrenos que ocupe el cementerio del Norte, traslación de los restos reclamados á los puntos que se determinen, solicitando del Gobierno la modificación de la Real orden de 31 de Agosto, á fin de poder empezar dicha traslación al cementerio del Este, en vez de hacerla precisamente en la futura Necrópolis del Oeste.

6.^a Se procederá á la expropiación, por causa de utilidad pública, de los terrenos necesarios para construir la Necrópolis del Oeste en el terreno á que se refiere el proyecto del Arquitecto D. Francisco Andrés Octavio.

7.^a Se llevará á cabo la construcción de dicha Necrópolis en la misma forma que se propone para la del Este, de manera que pueda estar también habilitada dentro de cuatro ó cinco años.

8.^a Se formará por los Arquitectos municipales encargados de la construcción de esas Necrópolis el proyecto y pliego de condiciones que hayan de servir para un concurso que permita la construcción de una iglesia parroquial en los terrenos que hoy ocupa el cementerio del Norte, la cual, con sus dependencias y jardines anejos, cubrirá toda la superficie en donde se conserven restos humanos, procedentes del antiguo cementerio; trasladando los que fuesen reclamados en la forma que se indica en el cuerpo de este escrito, al cementerio del Este. El concurso se abrirá el día 1.º de Febrero próximo. Las proposiciones se admitirán hasta el 1.º de Mayo siguiente, y el Ayuntamiento nombrará un Tribunal compuesto de individuos de la Academia de San Fernando, de propietarios del distrito de la Universidad, próximos á los indicados cementerios, y de Concejales en representación del Ayuntamiento, cuyo fallo deberá dictarse en todo el mes de Junio.

9.^a El Ayuntamiento nombrará una Comisión compuesta del Arquitecto de la Sección, un Letrado Consistorial, el Teniente Alcalde del distrito, el Presidente y un Vocal de la Comisión de Cementerios, que examine los títulos de propiedad de todos los propietarios colindantes con el cementerio del Norte, á fin de que, de acuerdo con el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Madrid-Alcalá, y con representantes del Gobierno se reivindique todos los terrenos que puedan existir como pertenecientes al Ayuntamiento ó al cementerio del Norte.

10.^a En vista de todos estos trabajos, se concertará por el Ayuntamiento con el Estado, con los propietarios colindantes ó con el Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, la manera de que el Ayuntamiento pueda encargarse de las obras necesarias para la transformación del actual cementerio del Norte y construcción de la iglesia por cuenta de las diferentes entidades que resulten dueñas de la propiedad.

11.^a Por último, el Ayuntamiento, por cuenta de las Sacramentales de San Martín y de San Luis y de la Patriarcal, procederá á levantar las tapias que se hallen derruidas, para que el recinto de esos cementerios se conserve cerrado, mientras no se llegue á una solución definitiva, como la que se propone para el cementerio del Norte.

V. E., no obstante lo expuesto, resolverá, como siempre, lo más acertado.

Madrid 13 de Diciembre de 1899.—A. Retortillo.—Francisco Sanchis.—Carlos Díaz Valero.—Faustino Nicoli.—Antonio Munsuri.—Martín O. de Zárate.

